
Fracaso de la ultraderecha: Pedro Castillo, presidente de Perú

Por: Arnaldo Musa

16/06/2021



Accediendo a la demanda de la reacción de contar todas las actas, incluidas las entregadas con tardanza, y sin haber sido detectado fraude alguno, como alegaba el fujimorismo, la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), de Perú, informó que, tras contabilizarse el 100% de esos documentos, el candidato izquierdista Pedro Castillo, de *Perú Libre*, lideró los resultados con el 50,12%, lo que representa 8 835 579 sufragios; mientras que Keiko Fujimori, de *Fuerza Popular*, se quedó con el 49,87%, equivalente a 8 791 521 votos.

Ahora solo falta el aval de la Junta Nacional Electoral (JNE) y si el fujimorismo sigue levantando obstáculos, ante la ratificación de la victoria de Castillo, un profesor de origen humilde, nada asociado a las élites peruanas, de donde proceden hasta ahora todos los presidentes de la nación.

Para Keiko esta es la tercera derrota consecutiva en sus aspiraciones a la presidencia, aunque la primera ante un candidato de izquierda, que ha atemorizado a la amplia gama de elementos que han vivido a costa del trabajo de la mayoría de los peruanos, y a ex militares partidarios de un golpe de Estado, a pesar de que las Fuerzas Armadas afirmaron que no intervendrán al respecto.

Como se recordará, la candidata ultraderechista e hija del exdictador Alberto Fujimori, a pocos días de que las autoridades terminaran de contabilizar las actas, solicitó la acción de nulidad en 802 mesas electorales por un supuesto fraude que nunca argumentó.

Ante los constantes señalamientos por Fujimori al sistema electoral por su derrota, Castillo pidió al JNE hacer respetar la voluntad del pueblo peruano.

"Se sigue llamando a tumbarse una elección (...) Nosotros estamos pacientes esperando un resultado", puntualizó.

Castillo instó a sus contrincantes políticos a aceptar los resultados de los comicios y no sumergir al país en un mar de incertidumbre, "la democracia tiene reglas y plazos que todos debemos respetar", añadió.

Con una participación de 18 856 616 ciudadanos, la zona rural fue determinante para que Castillo triunfara sobre Fujimori, quien cuenta con el respaldo del sector empresarial y mediático del Perú.

Castillo ganó en 16 de las 25 regiones de Perú, incluidas ocho consideradas favorables a Keiko.

Los comicios fueron calificados de transparentes y muy limpios por 15 entidades internacionales, incluida la Organización de Estados Americanos, nada sospechosa de apoyar las causas justas.

ADVERTENCIA

La líder del movimiento *Nuevo Perú* (NP), Verónica Mendoza, aliada de Castillo, advirtió sobre la posibilidad de que Fujimori, al hablar de fraude, prepare el terreno para usar la eventual mayoría que con sus aliados tendrán en el próximo parlamento y vacar (destituir) a Castillo de la presidencia.

Recordó que está repitiendo lo hecho en el 2016, cuando se resistió a reconocer su ajustada derrota ante Pedro Pablo Kuczynski y boicoteó a su gobierno, hasta obligar a renunciar al gobernante, y mantuvo al país en crisis durante cinco años.

“Ni hubo ni habrá fraude, hay episodios aislados en todos los países. Es muy irresponsable deslizar que si el resultado no favorece es por fraude. Si Keiko pierde, lo primero que debe hacer es reconocer la derrota”, dijo a su vez el ex jefe de la ONPE y analista electoral, Fernando Tuesta.

Añadió que ésta es la tercera vez consecutiva que pierde, por lo cual un cuarto intento sería muy difícil, teniendo en cuenta que en la tercera muchos de sus dirigentes la abandonaron y optaron por otras opciones, y si han vuelto a apoyarla, es porque accedió a la segunda vuelta.

Según los resultados regionales de la segunda vuelta electoral, Castillo se impuso en todas las regiones andinas: Cajamarca, Huánuco, Pasco, Junín, Huancavelica, Apurímac, Cusco, Ayacucho y Puno, la mayoría por amplio margen.

También en las selváticas de Amazonas, San Martín y Madre de Dios y las costeras de Áncash, Arequipa, Moquegua y Tacna.

Fujimori ganó con amplitud en las costeras Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Lima Metropolitana, Lima-Provincias e Ica, y en las amazónicas de Loreto y Ucayali.

Perdió además la mayoría que tenía en Áncash, Amazonas, San Martín, Huánuco, Junín, Ayacucho y Madre de Dios.

El diario La República hizo notar que la promesa de Fujimori, de repartir entre las familias de las zonas de influencia de operaciones mineras 40% del canon (regalía) regional, no tuvo ningún efecto, porque los habitantes de esos territorios votaron masivamente por Castillo.

Otra campaña política y mediática que señalaba a Castillo y sus seguidores como “terroristas” por supuestos vínculos con remanentes de alzados y grupos afines, si bien logró réditos en Lima, también fracasó en las regiones andinas.

En Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, territorios donde en décadas pasadas vivieron la llamada guerra interna, Castillo obtuvo respectivamente 82,28%, 84,96% y 81,47% de los votos.